

Adenocarcinoma acinar prostático grado 6

Darwin Sebastián Molina
Estudiante Educación Artística
VI semestre CAT Ibagué UU

Llueve pero no hace frío, incluso veo el sol, la mañana es cálida como mi café, pero la noticia enfría mi ser.

Se espera lo peor, intuyo lo fatal.

Lo internan

Quedo sola.

Lluvia, sola. Frío, sola. Sol, sola. Mañana, sola. Café, sola. Noticias, sola.

De pronto, sucede lo peor, acaece lo fatal.

Se recupera.

Regresa.

Moja. Enfría. Calienta. Madruga. Amarga. Asfixia.

¡Maldición! Solo le cortaron los huevos...

Perra vida

Ecuador, cuatro de abril, diez de la mañana. El perro que frente a mi yace, no deja de mirar la gente pasando. Ya me está desesperando. Mira con ojos de miseria, suplica con ojos de angustia. Mendiga con su mirada porque no puede hablar. Aunque más que hablar quisiera gritar.

La señora Hambruna acaricia cuidadosamente su panza, Doña Muerte antojada espera poder arrullarle y Don Inhumano camina disfrazado de ciudadano sin voltear siquiera a mirarlo.

La desdicha del cuadrúpedo es quizá fruto de vidas pasadas, quizás reencarnó y está pagando sus Karmas, quizás estoy viendo a Franco, Pinochet o Mussolini. O quizá solo fue un amo que no alimentaba a su perro.

El karma y las reencarnaciones son temas espirituales, pero mi postura es más bien materialista. Tampoco clamo misericordia. Prefiero morir de hambre dignamente.

El Dios que me creó, debió estar ebrio tal vez drogado, para engendrar un perro tan exquisito y mandarlo a una sociedad tan miserable.

